



Internacional Socialista de Mujeres

Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer
25 de noviembre de 2018

DECLARACION

La Internacional Socialista de Mujeres (ISM) conmemora el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer y reafirma su apoyo a la lucha para proteger los derechos humanos y la dignidad de las mujeres y las niñas en todo el mundo. La violencia contra las mujeres en todas sus formas sigue siendo la barrera más grande y más angustiante para el logro de la igualdad de género en el mundo. La violencia de género destruye el bienestar mental y físico de nuestros ciudadanos más vulnerables e indefensos, predominantemente mujeres y niñas.

La continua pandemia de violencia contra las mujeres afecta a todas las regiones y atraviesa todas las barreras sociales, por lo que es vital que todos los individuos, comunidades y naciones se unan para desafiar y poner fin a las creencias, conductas, costumbres y leyes que permiten que estas atrocidades continúen y prosperen. La ISM cree firmemente que es esencial que nos unamos como una comunidad global y nos mantengamos firmes en nuestra solidaridad para eliminar la violencia contra las mujeres y poner fin a este asunto mundial desgarrador, persistente e inaceptable.

La brutalidad e inhumanidad de la agresión generalizada y sostenida hacia las mujeres tiene un efecto enormemente destabilizador en las comunidades y regiones. Daña gravemente el delicado equilibrio social de las familias y las comunidades, dejándolas fracturadas y, a menudo, disfuncionales. Está bien documentado que la pobreza y la miseria emocional que pueden resultar de la violencia de género tienen un efecto profundamente negativo en la salud y el bienestar de los niños y adultos jóvenes, lo que a su vez afecta la estabilidad y la prosperidad de nuestra comunidad global en general. Esta es una gran pérdida para todos nosotros, ya que sin las habilidades instintivas de mantenimiento de la paz y de negociación de las mujeres, existe un intolerable desequilibrio de poder e influencia en favor de los hombres. Este desequilibrio aumenta la probabilidad de disturbios internos, conflictos armados y guerras entre naciones y facciones. Lamentablemente, son las mujeres y los niños sin voz e indefensos quienes sufren lo peor de la violencia dentro de estos conflictos, incluyendo aumentos marcados en la violencia sexual.

En agradecimiento a los ganadores del Premio Nobel de la Paz de 2018, el doctor congoleño Denis Mukwege y la activista yazidi Nadia Murad, quienes han sido honrados por su valiente, desinteresada e inspiradora labor para combatir la violencia sexual en zonas de conflicto, la ISM hace un llamado particular este año para poner fin al uso de la violencia como arma de guerra y conflicto armado.

La violencia sexual es un acto de guerra frecuentemente empleado que se usa explícitamente para romper el espíritu de las comunidades y destruir los preciosos lazos familiares y comunitarios. A cada paso, nuestras hermanas sufren los efectos brutales del conflicto armado. Para maximizar su impacto cruel, los actos de violencia sexual a menudo se cometen a plena vista del público. Hombres, mujeres y niños no pueden escapar del horror, ya que se ven obligados a observar y escuchar la angustia de sus familias, amigos y vecinos. Además, los hombres civiles descargan sus temores, ira y frustraciones con las

mujeres y los niños de su propia comunidad lo que producen aumentos tanto en la violencia esporádica y de pareja.

Los números afectados son altos, aunque es difícil encontrar cifras exactas en parte porque los canales de información suelen ser un caos y en parte porque las propias mujeres se sienten avergonzadas y no denuncian agresiones por temor a represalias dentro de sus propias comunidades. Las cicatrices emocionales y físicas de estos eventos traumáticos siguen teniendo un impacto aún después de que los conflictos cesan, y con gran frecuencia el apoyo no está disponible. Se necesita urgentemente un mayor financiamiento para los recursos y así poder ayudar a curar sus heridas.

También es vital que los medios de comunicación y los gobiernos defiendan de manera proactiva la necesidad de un apoyo popular de los sobrevivientes de violencia sexual en regiones devastadas por la guerra tanto a corto como a largo plazo. Se requieren medidas urgentes para respaldar el proceso de curación y hacer que las regiones devastadas por la guerra vuelvan a ser comunidades pacíficas y sostenibles en consonancia con los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas.

La ISM aplaude calurosamente el Día Internacional de las Naciones Unidas para la Eliminación de la Violencia Sexual en los Conflictos (19 de junio de 2018) por resaltar los problemas humanitarios y aquellos relacionados con la ayuda a mujeres y niñas en zonas de guerra e insta a la comunidad de la Internacional Socialista a que se solidarice con nuestras hermanas que sufren en silencio y temen en medio del caos de los conflictos armados en todo el mundo.

La ISM mantiene su compromiso de poner fin a todas las formas de violencia contra las mujeres en todo el mundo y continúa apoyando a todos sus miembros y ONG con objetivos similares. La ISM urge a todos a unirse para presionar por cambios urgentes y esenciales necesarios para garantizar que la igualdad de género global se realice plenamente en 2020.
